

# EL DUENDE

Semanario de juventud y de vida local

Año I.—Número 37  
Se admiten esquelas

FUNDADOR Y PROPIETARIO: JOSÉ M.<sup>a</sup> ALVAREZ PALLÁS  
Redacción: Mayor, 15 :: La correspondencia al Redactor-Jefe

Núm. suelto 0'05 pts.  
Trimestre 1'00 pts

## El chiquitín de la casa

Mis aficiones a emborronar cuartillas me han guiado siempre a *colarme* en las Redacciones de periódicos, con preferencia, no sé por qué, en aquellas, en que, por la índole de publicación y estructura especial, llamamos ilustrados; en la Redacción de uno de estos periódicos y en el propio despacho del Director, ocurrió lo que la casualidad me hizo presenciar y paso a referir a nuestros amables lectores.

Punto y fecha, ¿para qué?, no hace al caso.

Era uno de esos días en que andábamos de cabeza, como vulgarmente se dice; tal era el cúmulo de trabajo con motivo de un hecho de verdadera importancia sensacional; los reporters iban y venían atropelladamente, con notas y más notas, un fárrago de ellas: los fotógrafos con sus clichés a medio revelar, los cajistas pidiendo originales, el *botones* de imprenta, siempre a la vista, parecía no moverse de su sitio, tal era la prisa en llevar materiales y traer pruebas; en fin, los que conozcan una Redacción cuando acontecimientos de cierta índole exigen multiplicarse, podrán formarse una idea de lo que allí ocurría: el Director, *chillando siempre*:—«¡Vengan pruebas! A ver, Fulano, dése usted prisa, he de ocuparlo en otra cosa, y esm... que no queda tiempo para corregir», etc. etc.; los *reporteros*, á todo correr de la pluma, *vayan cuartillas*, las cuartillas que el regente de imprenta, haciéndose un *o* para interpretarlas, a su modo corregía componiendo, y componiendo renegaba:—«¡Muchos días como este y dejo el oficio para siempre!», decía el pobre hombre; era preciso, queríamos ser los primeros para el público, y lo conseguimos.

Tanta digresión perdona, lector, pues ella me ha sido precisa para exponerte la situación especial relacionada con el paso semi cómico ocurrido, cuyo tema he escogido con la sanísima intención de hacerte pasar un rato: si lo consigo, están satisfechas mis aspiraciones.

Prosigamos: Molesto el Director por *tantas idas y venidas*, y no dando ya pié con bola, oímosle gritar: «¡Que nadie entre más en la Redacción!» Orden autoritaria, si cabe, pero que nosotros le agradecemos en cuanto valía en tan anárquica situación. Poco tiempo después se presentó un caballero de edad en apariencia bastante avanzada, con pretensiones de ver al Director, de hablar con él; al hombre no le convenían las razones del *suiiso* de portería; le había dicho el Director en el casino que fuera a verle a *qualquier hora*, y en aquella, hallándose en el despacho, no comprendía la *razón* de impedirle el paso; que ría verle, hablar con él, era de la mayor urgencia su visita.

Estábamos hacía rato en la *gloria*; nadie chistaba, sólo se percibía el monótono ruido de rasguear de la pluma sobre el papel, y nada más; allí no se tosía, ni siquiera se fumaba, que es el colmo; abstracción completa, la *tarea* era laboriosa.—«¡Quiero entrar!»—«No puede ser, usted perdona», etcétera. La curiosidad natural interrumpe nuestro trabajo. «¿Qué pasa?», y dimos en pensar si a dicho señor se le habría ocurrido aportar noticias importantísimas de *última hora* relacionadas con el *hecho*; en esta creencia, el Director, volviendo de su acuerdo, dispuso se le *dejara pasar*:—«¿Qué se le ofrece a usted, señor?»—«Nada, lo que le indiqué a usted, un trabajito de mi chiquitín...» La explosión de risa *contenida* no tuvo fin: ¡vaya una salidita! La cara que puso nuestro jefe no es para descrita; de buena gana hubiera hecho un ovillo de aquel *fresco*; pero *pa-*

*ciente*, se contuvo, y con exquisita corrección de forma dió a aquella *nota* la brevedad que el sitio y las circunstancias imponían, rogándole al caballero le dejase las cuartillas y prometiéndole publicarlas si, como creía, *encajaba* en la índole de publicación a que el periódico ceñía sus inserciones. Agradecido, aunque un tanto contrariado, despidióse el anciano, quien no podía comprender hubiese nada más preferente que lo de su chiquitín.

Las *chacotas* y sabroso comentario, como puede imaginarse el lector, se sucedieron; era un *caso típico* para un ingenio agudo. ¡La punta que le sacaría!... Aquello pasó, fué brevísimo, y vuelta a la tarea informativa, que como, todo en este mundo, tuvo su fin.

Días después oímos a nuestro jefe lamentarse de la constante persecución de D. Amancio (el anciano de marras), en el casino, en el café, en paseos, en todas partes; la misma matraca.—¡Léalas usted, D. Carlos!; le gustará el trabajo, es histórico y muy bien hecho, puedo referírsele, ¿quiere usted?; me lo sé de memoria.—Perdone, no se moleste, créame, estamos agobiados, el público es muy exigente, los asuntos de actualidad son preferentes, descuide usted, mañana me dedicaré a ellas—pero el mañana no llegaba nunca; y D. Amancio arretaba, era cruel, y a nuestro jefe, ya *frito*, llegó a indigestársele el anciano, las cuartillas y hasta el chiquitín, aparte de que ni siquiera recordaba dónde habría dejado las ya famosas cuartillas, cosa muy frecuente en redacciones de periódicos, donde abundan los *parásitos*.

Por fin, a alguien se le ocurrió influir en el ánimo del Director a que depusiera su actitud ante la luminosa idea de que tal vez, por tratarse del *trabajo* de un chiquitín, fuera materia a explotar. Ya veíamos en perspectiva la producción de uno de esos niños precoces que tanto gusta saborear, sorteándole los mejores destinos a un hermoso porvenir: ¡y qué honra para la casa!, ser los primeros en difundir su fama, con las mejores galas de una información exuberante en detalles, la gráfica con las fotografías del niño prodigio, la del papá, de la mamá, de la nodriza, de la casa y pueblo natal, de la cuna y hasta la del cura que lo bautizó; todo sabría a poco, por muy detallado que pareciera; todo un número dedicaríamos a él solito, a la notabilidad mundial, y se vendería el papel, ¡vaya si se vendería!; la coquetona suerte se nos había colado de rondón en la casa; había que aprovecharla.—¡El cocido seguro, don Carlos! ¡El cocido! Todas estas razones y otras, pues el repertorio de ellas era inagotable, dieron al traste con la casi natural predisposición en contra, que nuestro jefe sentía por las tales cuartillitas, y procedióse a la *busca y captura*; pues nadie daba razón de ellas; por fin fueron halladas. ¡Hosanna!

¡A leerlas!, ¡a leerlas! En este instante un fuerte campanillazo denota la presencia de un importuno D. Amancio todo hosco, terrible, hace su presentación; nuestro jefe, haciéndose cargo de la situación, con habilidad suma paró el *golpe*, pues mostrándole las cuartillas, le dijo. ¡llegó su turno, señor! Aquellas palabras, significación de complacencia, fueron bien interpretadas por D. Amancio; su deseo lo vería realizado en breve, y transformando como por encanto, fisonomía y actitud, tragóse el embuchado de insultos que pensaba *propinarnos*.—«¡Sí, señor!, continuó el Director, en este momento dedicábamos a usted la atención debida, y su presencia nos hará fácil la labor, puesto que usted tendrá la bondad de darnos el trabajo de su chico» Aceptado, dió comienzo la lectura; durante ella, observamos que a D. Amancio le hacían poca gracia las notas que a intervalos se apuntaban. ¡Qué cara la de don



Amancio!; un acabado estudio fisonómico para un artista; allí no había ninguno, ¡qué lástima! Buen rato llevaba leyendo el anciano, cuando nuestro jefe, favorablemente impresionado, y pareciéndole que todo él, por su estilo, texto y forma, resultaba poco apropiado a la imaginación de un chicuelo, le interrumpe diciéndole: —«Dígame usted, señor, ¿eso lo ha pensado y escrito su niño?» —«¡Sí, señor, él solo, y pocos malos ratos que se ha llevado!» —«¡Ya! Está bien. ¿Qué edad tiene?» —«Como tener, para Agosto cumple cuarenta años.» —¡Aaah!...

¡Pobre D. Amancio! Y tenía razón; para él, su hijo de su alma. ¡Qué importan los años! Era su niño, su chiquitín, ¡Dichosa edad en que, perdidas todas las ilusiones, sólo se conserva una, inmutable, que embarga y obsesiona: ¡los hijos!

Publicóse el trabajo, temiendo por D. Amancio; el dictado de asesinos nos asustaba.

EDUARDO RIPPES.

## La República modelo

El conocido escritor sur-americano R. Blanco Fombona, publica en «El Diluvio» de 18 de los corrientes la siguiente frase hecha.

«Se ha convenido tacitamente en llamar a los Estados Unidos »La República modelo». Por supuesto, son los mismos yanquis, tan amigos de la añagaza por el anuncio, tan amigos, de darse bombo y que poseen en tan alto grado el candoroso deseo de todos los «parvenus» el deseo de deslumbrar; son los mismos yanquis, digo, los que han regado por el mundo que ellos son «la República modelo».

Estos yanquis no son «República modelo», ni son nada. Representan por su salud, su alegría, su potencia, el mayor esfuerzo que ha hecho sobre tierra, la mediocridad. Yanquilandia es la mas alta pirámida del miedo, de la estupidez, del respeto a las leyes, del igualitarismo, de la hipocresía. La Prensa más venal del mundo es la de los yanquis. La justicia mas corrompida del mundo es la de los yanquis. El comercio más pícaro del mundo es el de los yanquis. Hay igualdad, sí; hay libertad; la igualdad de esclavitud delante del polizonte, que es el tirano de las ciudades de Norte América; la libertad de cazar negros a palos, a pedradas y a tiros; la libertad de tratar de esos ciudadanos de los Estados Unidos, a esos hombres cuyas vidas garantiza la Constitución de la «República modelo», como a bestias feroces que disputarán a hombres blancos la posesión de la tierra.»

Si tenemos en cuenta que el Sr. Blanco Fombona es un aliadófilo «a cutrance» ha pasado largas temporadas en Norte América sobre cuya política lleva publicados jugosos estudios, podemos explicar sin miedo a que se nos tache de mal informados ni de parciales.

¡Qué aliado le ha salido a la Entente!

Además hemos de confesar que vamos reconciliándonos con «El Diluvio». Ayer le cantaba las verdades al embajador francés, hoy se las canta a los yanquis.

¡Caramba con el vejete! ¡Le va a perjudicar!

### ¡SEÑORES ANUNCIANTES!!!

*El poner el anuncio en un diario, además de costoso, es ordinario.*

*El comerciante que, sin duda vende es por su anuncio semanal de EL DUENDE.*



## (¡Goba fina!...)

Dime niña adorada:  
¿porqué estás triste?  
Dispuesto a complacerte  
siempre me viste.  
Si tú con mi presencia  
siempre te engrías,  
¿por qué, como reías  
hoy no te ríes?  
¿Que mi amor es pequeño  
porque lo callo?  
Mándame, reina mía,  
soy tu vasallo.  
Adorarte en silencio  
mi alma se empeña...  
exígeme y ordéname;  
tú eres mi dueña,  
¿Que parece que altivo  
de ti yo huyo?  
No digas esas cosas,  
soy todo tuyo...  
Retírame esas frases  
conmovedoras,  
pues que de mí dispones  
a todas horas.  
—No me vencen tus frases  
por zalameras,  
por que tú ya no eres  
el que antes eras.  
Desde el último duro  
que me pediste,  
empezaste a ponerme  
la cara triste.  
Desde entonces tus frases  
son apocadas...  
—Calla, calla, no dices  
más que tontadas.  
—Como eso de sentarte  
de una manera  
y estarte sin moverte  
la tarde entera.  
—Basta, basta; que ofendes  
a un caballero;  
mas ya que tú has nombrado  
lo del dinero,  
dudando del cariño  
que me profeses,  
te digo que no adoro  
tus intereses.  
Te explicaré la causa  
clara y sincera  
que me obliga a portarme  
de esta manera.  
Cuando yo te rondaba  
(no por tus bienes),  
pensaba que tenías  
lo que no tienes.  
Te supuse catorce  
fincas urbanas,  
y resulta que tienes  
¡catorce hermanas!  
Mas como no te adoro  
por tus ribetes  
pues lo que a mí me sobran  
son los billetes....  
Un hombre que recibe  
tal desengaño,  
me parece que puede  
ponerse huraño.  
Por echarlas tú siempre  
de... linajada,  
me he tirado una plancha  
morrocotuda;

pues fiando en la plata  
de tus millones,  
no he querido comprarme  
más pantalones...  
¡pantalones dichosos  
del alma mía  
que los llevo tres años  
día por día!...  
por cierto que ya tienen  
un agujero  
donde asoman las... fauces  
de mi trasero.  
Por eso he de sentarme  
de una manera  
que tape la ventana  
de la trasera.  
—¿Pero te has vuelto loco?  
— Prenda adorada,  
dí si tengo o no tengo  
razón sobrada.  
—¡Dics mío de mi vida,  
¡qué desencanto!  
—¿Pero qué te sucede?  
— ¡Me ahoga el llanto!!  
Pídeme lo que quieras  
y concedido  
pues sin falta esta noche  
yo me suicido...  
—¿Has dicho suicidarte?  
¡calla, paloma!  
¿No comprendes que ha sido  
todo una broma?  
No me llores, lucero,  
quiero que goces;  
¿acaso todavía  
¿no me conoces?  
Enjúgate ese llanto,  
luz de mi alma,  
y devuelve a tu pecho  
su santa calma.  
¿No sabes vida mía  
que yo te quiero  
por amor solamente,  
no por dinero?  
Te adoro por tus gracias  
archi-especiales;  
¡no por oro! ¡odio siento  
por los metales!  
¿Quién bromas de esta clase  
no las afronta?  
Llorar de esa manera  
vamos, ¡qué tonta!  
¿Por qué lloras? Responde;  
¿por qué te achantas?  
¡Mirame dolorido  
bajo tus plantas!  
Convéncete alma mía  
de que te adoro;  
mira ¿ves? me has herido;  
yo también lloro...  
Pero no, no lloremos  
sol de los soles,  
enjúgate esos ojos  
que son faroles.  
Acércate a mi lado,  
luz de los cielos,  
esperanza ilusoria  
de mis anhelos.  
Clávame de tus ojos  
esas saetas,  
y... ¡joye! ¿quieres prestarme  
cinco pesetas?...

Juan Chaves Rodríguez.



Del momento actual

## La Argentina y España

El hecho de que la República Argentina haya roto sus relaciones diplomáticas con el Imperio alemán, ha dado lugar a que las aves de mal agüero intervencionistas hayan lanzado al viento lastimeros graznidos, doliéndose una vez más de que España mantenga su neutralidad...

«La República Argentina—dicen—en vez de seguir el ejemplo de España, su madre natural, ha debido imitar el que ha dado al mundo los Estados Unidos, su madre adoptiva.» A renglón seguido sacan a recibir, para demostrar lo dicho, el párrafo de la moción que el senador Gonzalez presentó a la Cámara argentina, y que textualmente dice así: «El Senado vería con satisfacción que el gobierno hiciera una declaración que estableciera el principio de que al estar en guerra los Estados Unidos las Repúblicas latinas también lo están.

Ahora bien; la aprobación casi unánime de esta moción ¿significa acaso que exista un alejamiento moral o que haya disminuido la compenetración espiritual a que da origen la comunidad de raza, de idioma y aun de costumbres? Nada tan lejos de la verdad. El acto de la República Argentina ha de tener su explicación, ateniéndose solamente a consideraciones económicas hechas pesar por los Estados Unidos en favor de los aliados. Véase, sinó, lo que en una de sus editoriales dice el «New York Times»; «Los excelentes puertos argentinos quedarán ahora abiertos a los barcos de guerra aliados, los navios alemanes y austriacos refugiados en ellos, serán embargados y puestos a disposición del cuádruple acuerdo, y por último no saldrá la carne y el trigo de la Argentina, de aquí en adelante para los países neutrales de Europa, satélites de Alemania, sinó que contribuirá al avituallamiento de Francia, Inglaterra e Italia.»

Desde luego, los lazos de confraternidad que establecen las íntimas relaciones económicas de todo género, pueden llegar a formalizar entre dos naciones una cierta solidaridad que haga comunes los afectos y los odios, como sucede actualmente entre la Argentina y La Unión, mas ¿puede ser causa esta solidaridad de origen comercial, del rompimiento de otra que está firmemente afianzada por la sangre y por la Historia, como sucede entre España y la República del Plata?

Si a distintas conveniencias, corresponden diferentes maneras de proceder, no hay que extrañar, que la Argentina, aun manteniendo los seculares lazos de afecto que siempre habrán de perdurar, discrepen fundamentalmente, por su interés, en la actitud respectivamente adoptada en esta guerra de intereses.

La Argentina, en esta ocasión, no ha hecho más que seguir las indicaciones de Norteamérica, que no solamente es su principal cliente sinó que, además, es su banquero.

Por lo demás, los aspavientos afectados de los pesimistas a tanto de lágrima, no habrán de influir en nada en la hegemonía espiritual que España, la Madre Patria, habrá de ejercer, por los siglos, en las Repúblicas latinas de Sudamérica, y, ni mucho menos, podrán lograr que se altere en un ápice la bendita neutralidad, que, para bien de los españoles habrá de mantenerse firme e inquebrantable hasta el fin de la gran lucha.

C. VILAR DE LA TEJERA.

### Consejos de EL DUENDE:

*Si quieres tener muchas amistades  
no ledigas a nadie las verdades.*

## CERVANTES

Al lector que leyere

**E**L MIÉRCOLES pasado día 10 cumpliéronse trescientos setenta años de aquel día en que el Príncipe de los Ingenios españoles recibió el agua bautismal.

Ningún periódico de esta malaventurada ciudad ha dedicado una sola letra de recuerdo; fausto día para la literatura patria.

Las elecciones y los cachupinazos les tiene fuera de tino y se alejan de todo cuanto no sea puchero, acta o intriga política.

En la Santa Iglesia Magistral de Santa María la Mayor el bachiller Serrano escribió la partida de nacimiento que dice así: *domingo nueve días del mes de octubre Año del señor de mil e quites e quarente e siete años fué baptizado miguel hijo de Rodrigo de cervantes e su mujer doña leonor fueron sus compadres ju.º pardo baptizole el Rdo. señor seRano cura de nra. Señora tsº baltasar vasqr sacritá e yo que le baptize e firme de my nóbre*

*El Bachiller  
seRano.*

Sépalos quien me leyere, y guarde recuerdo para con el hombre que puso en alta cumbre la fama y prestigio de la patria.

Cuanto por una causa u otra bregamos en periódicos y revistas, cuantos amamos la maravillosa lengua castellana, estamos obligados a dedicar un recuerdo al escritor castizo y soberbio que supo crear tipos tan asombrosos como Sancho y Alonso de Quijano. Encarnó en ellos el genio de la raza, y puso el mundo entero de rodillas,—homenaje grande—ante aquel libro titulado «Aventuras del ingenioso hidalgo Don Quijote la Mancha».

Su lectura...

**E**ODA ESPAÑA debiera conocer tan famoso libro. No puede tildarse de español quien no lo hubiere leído. ¿Como no desear conocer las famosas y locas aventuras del hidalgo caballero enamorado de Dulcinea del Toboso, y los consejos y razonamientos del buen Sancho? ¿Como no querer seguir paso a paso las andanzas del Quijote, estallar de risa unas veces, quedarse absortos no pocas y recrearse en *cosa* tan exquisita y grande? ¿Como no querer conocer la geringonza de caballeros y escuderos que el gran loco explicaba a los cabreros, y aquellas admirables razones que explicó, comenzando: *¡Dichosa edad y dichosos siglos aquellos!*...

Al ocaso

**A**Y EL EXCELSO manco con su libro parece simbolizar la decadencia de España. Desastre tras desastre truncó nuestro poder y grandeza, y nos llevó el destino a deplorable estado. . . . .

Español hasta la médula, Cervantes reconoció que el sol declinaba, llenóse su alma de amargor, y en su obra inmortal, en las divinas páginas del Quijote, se refleja su pesar y melancolía.....

Para justificar

**E**STE SEMANARIO de juventud, hoy dedica un recuerdo a Miguel Cervantes Saavedra.

Yo—indignamente acaso—soy el designado en recordar su fecha, su nacimiento, su obra. Y Dios y los lectores que tuviere sepan perdonar mi atrevimiento—hijo de un entusiasmo—por ser poca cosa para comentar tal acontecimiento.

Dado para EL DUENDE y escrito por Airamesoj, peregrino escritor según reza conocida *aclátia* periodística.



## Joyas literarias

## Epístola

Querido Juan: ¡Verás que tontería!  
 ¡Qué cosa más vulgar! Vale el desprecio.  
 ¡Aquí no hay esperanza ni poesía,  
 pues cualquiera al leerlo me diría:

—Digno de un bobo con honor de necio!  
 Fugaz como la luz de una centella  
 cierta tarde de abril, al caer el día,  
 muy modesta, muy joven y muy bella,  
 pasó junto a mi lado una doncella;  
 con ella otra mujer: Julia y su tía.

El infierno, un azar, quizás mi sino  
 me la trajo otra vez; ¡Fué desventura!  
 Que al hallarla de nuevo en mi camino  
 halló en mi corazón fe su hermosura  
 y la uní, pobre loco, a mi destino.

Empecé por seguirla. Su morada  
 fácil me fué saber. También su vida  
 y su nombre y su edad. ¡No faltó nada!  
 La ocasión fué tan bien aprovechada  
 como segura fué después la herida.

La amé, pero en la sombra. Cada día  
 mi pasión aumentaba y mi deseo;  
 mas, si lejos su amor me sonreía,  
 a su lado temblaba y la temía  
 como tiembla, ante el juez, medroso el reo.

¡Qué hermosa mi ilusión de enamorado!  
 La incertidumbre de mi loco anhelo  
 me ponía en el goce del cuidado.  
 ¡Más dulce es esperar que haber logrado!  
 ¡Mejor soñar que poseer el cielo!

Para serte más breve, cierto día  
 supe la muerte de su anciano padre;  
 Julia quedaba sola con su tía,  
 porque madre... tampoco la tenía,  
 que murió al darla a luz su pobre madre.

¡Ella sola en el mundo? ¡Qué contento  
 para mí, que la amaba! ¡Qué ventura!  
 ¡Ya llegó la ocasión, era el momento!  
 No sé si alborozado o si violento  
 le ofrecí mi pasión o mi locura.

¿Acepto aquel amor? No, por fortuna.  
 ¿Qué bien fingió al decírmelo la ingrata!  
 ¡Y yo no recelé maldad ninguna!  
 Perdí mis ilusiones una a una,  
 mas con la fé del que su sino acata.

Y amándola seguí, por que pensaba  
 no hallar mayor virtud ni más pureza  
 que la del limpio corazón que amaba,  
 ni más cabal y espléndida belleza  
 que la belleza aquella en que soñaba.

Pero no volví a verla, ¡no podía!  
 mi triste corazón se resistía  
 a verla junto a mí y no poseerla.  
 De lejos era mía, siempre mía,  
 y antes morir mil veces que perderla.

Y ahora entra lo fatal, lo inconcebible,  
 el sarcasmo cruel de mi inconsciencia,  
 lo que es más espantoso entre lo horrible,  
 algo que hace a la vez apetecible  
 la muerte, y el infierno y la demencial  
 algo como hoja de templado acero.

que deja sólo una impresión de frío;  
 algo como el pavor que da el vacío;  
 un grito de dolor muy lastimero,  
 ¡sarcástica blasfemia del impío!

Figúrate tú Juan, la niña aquella,  
 tan tímida y modesta y recogida,  
 virgen de amor para el amor nacida,  
 tan pura, y tanto como pura, bella,  
 en el fondo del fango envilecida,  
 sin pudor degradante mercancía,  
 montón de carne que se pone a precio,  
 sin pasión, sin conciencia, inerme y fría;  
 mujer envuelta en olas de desprecio  
 en el rincón de innoble mancebía!

Así la hallé. Del vicio la carcoma  
 su belleza cambió. ¡Ay! ¿Quién retrata  
 la lujuriosa bacanal de Roma?  
 ¡La mujer, cuando cae, se desploma!  
 ¡Ángel ayer, hoy su contacto mata!

Cuando cruzamos la primer mirada  
 sentí el vértigo horrible del vacío,  
 después subió a mi rostro una oleada  
 de sangre; luego sombra; luego frío,  
 un frío muy intenso, luego, nada.

¡Las debí de asustar, pobres mujeres!

me asistieron con hartó buen cuidado.  
 La atmósfera en que alientan esos seres  
 tiene el dolor tan lejos de su lado,  
 que hallan dulce la hiel de sus placeres.

¿Y Julia? En un rincón de aquella sala  
 dióme en la sien apasionado beso.

Y—el único de amor que siendo mala  
 he dado,—dijo, y añadió—¡Como eso  
 de la prostitución todo lo iguala...—

No sé que contesté; pero a mi oído  
 llegó a trozos, cortada, interrumpida,  
 su historia; la de todos. Es sabida:

—Tuve sed de grandeza desmedida  
 quise subir muy alto y he caído —

En verdad, verdad, para su daño.  
 La maldad se agitaba en su cabeza  
 y con su padre feneció el engaño.

Tuvo ese afán de honores nunca extraño  
 cuando hay la vanidad de la belleza.

Lo que pasó después yo no lo digo:  
 mi pensamiento su recuerdo altera  
 y eso que lo relato a un buen amigo.

¡De mi ilusión quedó como testigo.  
 allá en un lupanar, una ramera!

¡Ya llega a mí la luz del nuevo día!  
 ¡Ya interrumpe el fragin mi hermosa calma!  
 Sueños de luz y amor, riqueza mía,  
 al perderse la noche que os envía  
 tornad de nuevo a la mansión del alma.

Sueños, fantasmas, ¡plejos de mi mente!  
 Basta de mi locura un testimonio.

Adios pues, Juan. Medita y sé prudente  
 por si acaso. No olvides que impaciente,  
 aguarda tus noticias Juan Antonio.

J. A. PASCUAJ, DE ZULUETA.



Todos los periódicos comentan, predicen y preparan las elecciones para concejales.

Todos pretenden poseer la razón.

A nosotros—que somos independientes—poco nos importan esas zarandajas; administración es lo que hace falta.

¡Ah!—(¡no faltaría más!) y renovación, mucha renovación (no la *Renovación* del simpático Dr. lerruxista!

Para tales elecciones entre otros señores, la *Coalición Monárquica* presenta al director de *El Pallaresa* y consecuente elemento vaselinizante Don Francisco de P. Jené, y como elemento jaimista el novel abogado y acaudalado amigo Pepe Arrugaeta, que, como hijastro de conocido oculista tiene «buena vista» al desear ese turno.

Ahora sólo nos falta que nuestros amigos desmientan la noticia.

Ya no aparece *Polichinela*, semanario festivo.

Al entrar Otoño agonizó aquella festiva publicación. ¡Pobre *Polichinela*!

No se oirá su alegre cascabeleo y las modistillas le recordarán quizá con cierto pesar.

Nosotros—siempre buenos y siempre compasivos—sentimos su desaparición ya que los horteras y las muchachas de taller, perderán su favorita publicación, pero en honor a la ortografía, a la lógica y a la decencia, hizo bien en morir *Polichinela*.

¡Pobretel!—E. P. D.



## Protestamos.....

*Nuestro comentario respecto al incidente entre El Ideal y la colonia aragonesa de Lérida, a más de unos acotaciones para el caso.*

El conocido Notario y particular amigo don José María Bandrés, en un artículo publicado en *El Diario de Lérida* dice que: «los aragoneses jamás llaman a su patrona «la Pilarica», que jamás se sonrió al escuchar una copla.»

Respetamos su opinión.

Pero nosotros—catalanes—sin rubores de ninguna clase gústanos llamar a la patrona de Aragón «la Pilarica», nos satisface la «jota» el pañuelo *mudao*, los calzones y la guitarra.

Como nos honra y place llamar a Ntra. Sra. de Monserrat «la moreneta» tener en Cataluña la «barretina» la «sardana» ¡ah! ¡y también la calza corta!

No nos ruboriza tal confesión, es regionalismo puro, es lo castizo, lo pintoresco, el alma.

Por lo demás, nos unimos de todo corazón a la protesta que publica el distinguido amigo en el apreciado colega de la mañana, lamentamos extravíos de un maestro de escuela.

EL DUENDE caballeroso y noble, siente de veras los conceptos molestos e injustos que desde *El Ideal* vierte un articulista contra la colonia aragonesa.

A.

## Honrando a GRANADOS.

*De nuestro colaborador especial en Madrid.*

El telégrafo nos da la noticia que Sir Henry Woods Director de la «Sociedad de Conciertos» Dominicales, acaba de instrumentar para gran orquesta seis danzas del divino y malogrado Enrique Granados.

A pesar que en la actualidad preocupa al pueblo inglés mucho la guerra ya que la campaña submarina agrava el problema del aprovisionamiento, en Londres el solo anuncio de lo puesto a la práctica por Sir Woods, había llamado poderosamente la atención y se esperaba con ansia el acontecimiento artístico.

El día ocho el amplio y deslumbrante salón viose lleno a rebosar, y la orquesta comenzó a interpretar las exquisitas y delicadas danzas del maestro.

Acogieron con un silencio devotísimo, tributándose después de cada obra, unas ovaciones entusiastas y calurosas.

Una tras otra fueron ejecutadas, y el público inglés tributó a la obra riquísima de Granados justo tributo.

Llene de orgullo y placer al buen pueblo leridano el triunfo que su hijo predilecto ha conseguido en el extranjero.

A. M. T.

Madrid 10 octubre 1917.

## RELOJERIA MORON

ANTES DE COMPRAR O ARREGLAR VUESTROS  
RELOJES, PREGUNTAD PRECIOS  
EN ESTA RELOJERIA

Gran prontitud y economía

Calle del Carmen, 22. — LERIDA



Trio ESTEVE, que actua con gran éxito en el Salón Nueva Cataluña.

En la última línea del artículo titulado *Cervantes*, dice acclátia en lugar de «plática». Lo hacemos constar en honor de la verdad.

## “Un capitán abofetea al ministro,,

A título de relato curioso recogemos de nuestro colega «El Pueblo Cántabro», de Santander; las siguientes líneas, que publica con este mismo título:

El suceso es digno de que lo perpetúe la crónica.

Hablemos del caso:

En las recientes exaltaciones de las huelgas, un capitán, D. Manuel García Alvarez, del regimiento de infantería de Burgos, salió con su compañía a un pueblecillo de la provincia de León, donde se había proclamado la República.

Al llegar preguntó el oficial por las autoridades, diciendo que iba a rendir homenaje al nuevo Gobierno rural.

Al enterarse el alcalde de la noticia acudió apresuroso, presentando aiborozado a todo el Gabinete.

—El ministro de Estado...

—¡Caramba! Muy barbián—respondió el jefe de la fuerza.

—El de Hacienda...

—¡Magnífico!

—El de Gracia y Justicia...

—¡Vaya gracial!

—El de la Guerra...

—¡Hombre!—interrumpió el oficial, que ya no quiso aguantar más al monterilla,—Poquitas ganas que tenía yo de soltarle unas cuantas «bofetás» al ministro de la Guerra de la República.

Y uniendo la acción a la palabra, le atizó dos de cuello vuelto, que produjeron la crisis total del Gabinete y la disolución de los miembros.



## Triunfo artístico

Atentamente invitados asistimos al concierto organizado por el Orfeón «La Violeta».

Dióse la fiesta artística en el *Salón Cataluña* y en honor de los socios protectores de la conocida entidad.

El salón estaba a rebosar de público selecto, no faltaron las autoridades tanto civiles como militares y todo cuanto en Lérida ostenta representación.

Aplaudimos con sinceridad al final de cada obra interpretada por el Orfeón.

*La mort del Escolá, Cant a la vinya* y *Chiquets de Valls* aplaudiéronse preferente mereciendo alguna los honores de la repetición.

Los Sres. Mateu y Llobet fueron aplaudidos como autores de unas inspiradas composiciones, siendo ello prueba del entusiasmo e interés que reina en aquella notable entidad coral.

Pasóse una velada agradabilísima. Hubo afinamiento, gusto, ajuste y dirección muy buena, necesario todo para un buen éxito.

Todos los periódicos locales han convenido en alabar la labor del Orfeón *La Violeta*, y nosotros tan justos y si cabe más entusiastas hacemos semejante confesión, y les deseamos que sigan adelante, en la creencia que cosecharán muchos laureles.

EL DUENDE les aplaude y felicita, deseando que no sea la última fiesta en la que podamos reconocer la valía y propiedad de la entidad coral *La Violeta*.

## LEYENDO A PEYRI

# Una gran victoria

Ya oigo al lector exclamar después de haber leído el primer título que preside estas líneas.

¡Bueno y quien es Peyri! ¿Un famoso novelista? ¿Un formidable periodista? ¿Un dramaturgo? ¿Un cobrador de tranvía?

Nada de esto. Peyri es un especialista de enfermedades secretas que disfruta su cátedra (supongo me agradecerá D. Jaime el reclamo gratuito que le hago) y que ha estado hace poco en París, en calidad de miembro de una de esas tantas comisiones que estorban unos días por el frente.

La ida a la dulce Francia (yo hubiese dicho mimosa, está más de moda) del Sr. Peyri no tiene importancia. Suponemos que como todo el mundo, el Sr. Peyri habrá ido a París en ferrocarril o acaso en auto. No creemos haya realizado el viaje en bicicleta, ni en globo, ni en tartana, ni siquiera en burro.

Empero, del regreso no podemos decir lo mismo. Todo lo comprendemos. El Sr. Peyri no podría resistir a que la gente le preguntase ¿que me has traído de París? y tuviese que contestar: nada. Comprendiéndolo así D. Jaime ha traído de París una cosa. Una crónica.

Una crónica que hemos visto insertada en *La Publicidad*, y que hemos leído. ¡A no ser del Sr. Peyri! Por su lectura nos hemos enterado del *blanco plomo de los cascos, de la nieblecilla leve de la mañana, de la soberbia frivolidad parisiense* y de otras maravillas literarias que no habíamos visto nunca.

El Sr. Peyri es un orfebre de la prosa.

Luego el Sr. Peyri ha querido revelárenos como un pulsador de la Humanidad que diagnostica, siempre acertadamente, y ha escrito esto:

«Ha desaparecido el aristócrata, el elegante ocioso que era la decoración de los grandes boulevares, de los cafés de moda, de los music halls, de los teatros, el ocioso que encontrábamos en todas partes. Impecablemente vestido de nuevo, recordándonos que nos hallamos en la fábrica de la moda del mundo...»

Es una nota simpática que debería persistir después de la guerra.

Como verá el lector dentro de la osamenta, músculos y tejido adiposo del Sr. Peyri, hay un ingenio estupendamen-

te extraordinario, que creo en la «vagancia» como panacea salvadora de los pueblos. Colón descubrió el nuevo mundo pero el señor Peyri ha descubierto una cosa mucho más importante: que impecablemente vestido, ocioso, se sirve a la Patria.

Línea mas abajo, no respuestos aun de la anterior sorpresa, leemos estos párrafos:

«En los hoteles, en los trenes, en las oficinas públicas, en los avisos redactados en lenguas extranjeras se ven espacios en blanco: son las inscripciones de nombres tudescos borrados».

Y nos sobrecogemos. La cosa no es para menos. Esa destrucción de inscripciones y nombres alemanes en Francia es una victoria. Una victoria señalada, imborrable, que cuando transcurran los años recordarán las mujeres, ya viejas, de Francia a sus nietos.

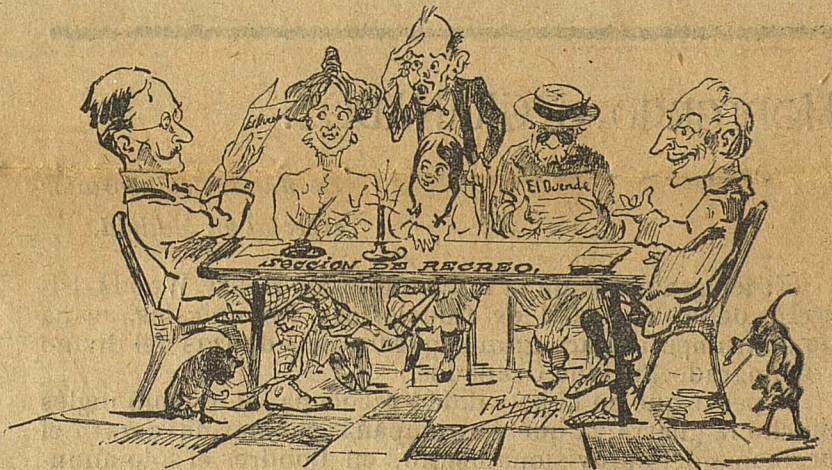
—Aquellos días en que luchaba Francia por la Civilización y la Cultura destruimos con una saña sin igual aquellas inscripciones y nombres del adversario...

JUAN CARRANZA.

## Noticiero

La clase nocturna de obreros que en el Instituto se daba de 7 a 8, ha sido ampliada, comenzando a las 6'30 y terminando a las 8.

Hemos tenido ocasión de admirar el inmenso, variado y económico surtido de los géneros que para la entrante temporada, ha traído a su establecimiento en ésta, nuestro particular y estimado amigo el sastre Sr. Pujol. No es extraño que con tan ventajosas condiciones, se vea atestada de clientes su simpática y acreditada casa.



A los pasatiempos anteriores, remitieron soluciones D. Juan Canos, D. Luis Perez y D. Samuel R. Molina (de Lérida).

### Soluciones a los pasatiempos del número anterior

Al anagramama. Guadalupe.

A la fuga de consonantes: Del toro y del superior, mientras más lejos, mejor.

A la carta enigmática: Calahorra.

### JEROGLIFICO COMPRIMIDO

SE ESCRIBE M **B** y **P**

### SUSTRACCION

**PEDRO**

Para convertir en fruta el anterior nombre de varón, es necesario extraerle una letra.

### CARTA ENIGMATICA

Querido hermano: Ayer recibí las diez pesetas y resulta que Emilia no las admite por venir de parte del referido sujeto. Espero tus órdenes.—Gabriel.

(Las soluciones en el número próximo).

Diga usted: Si su padre toma prestados cuatro mil reales con la obligación de devolver mil cada año ¿cuánto deberá al cabo de cuatro años?



—Cuatro mil reales.  
—Vamos hombre, usted no conoce la aritmética ni por el forro.  
—Si señor que la conozco; ¡pero también conozco a mi padre!

Papá, papá...  
—Silencio niño; no se debe hablar en la mesa. Vamos a ver: ¿qué querías?  
—Nada, por que ya te has comido la mosca que había en la sopa.

—Dos borrachos en una taberna, entablaron el siguiente diálogo:  
—Yo, a fuerza de beber agua he conseguido aborrecer el vino.  
—Pues yo quise aborrecer el aguardiente y, primero lo bebía sin agua, luego con agua y ahora como agua.

ADVERTENCIAS DE UN JEFE DE POLICIA

Nunca te acerques, sin las debidas precauciones, a persona que se desmaye en la calle, porque es un medio muy usado por los ladrones.

(MEDITACIONES)

Paco Peco, chico rico, insultaba como un loco a su tío Federico, y éste dijo:—Poco a poco, Paco Peco, poco pico.

—¡Estoy muy mal, Nicanor!  
—¡Pues yo no estoy bien Severo!  
—¡A mí me embarga el dolor!  
—¡Y a mí me embarga el casero, que es muchísimo peor!

¡Cuántas gentes en el mundo

llevan desnudas las piernas!  
¡Unos por falta de medios, y otros por falta de medias!

Miguel Mela, con cautela, su mala mula inmoló, y dijo Juan que esto vió.  
—¡Mala mula inmola Mela!

Manuel Micho, por capricho, mecha la carne de Macho, y ayer decía un borracho:  
—¡Mucho macho mecha micho!

VITAL AZA Y BULLA.

Correspondencia

J. M. A.—Barcelona: No hemos recibido el trabajo a que alude. Repita la suerte a ver si está usted más afortunado.

R. N.—Zaragoza: Le repetimos lo que al anterior remitente y le advertimos que no solamente se pierden muchas cartas sino que en muchas cartas, ¡se pierde!...

B. S. A.—Barbastro: Van los siete ejemplares y se agradece la propaganda ¿eh?.

ALEJANDRO.

Tip. y librería de Vda. e hijos de Pagés.—Lérida

PALACE HOTEL

BARCELONA

De primer orden - Céntrico - 165 habitaciones todas exteriores-68 con cuarto de baño anexo-Calefacción-Agua fría y ac-  
liente en todos los lavabos-Teléfonos en todos los dormitorios

— Restaurant selecto —  
PRECIOS ECONOMICOS

Teléfono A 1.350 — — — VIUDA SAURI, propietaria

Rorchafa Valenciana

Vaso 20 cts.

Bar Salvat

Farmacia de LA CRUZ ROJA

\*@\* DE \*@\*

A. MESTRES - Mayor, 70 - Lérida

La dirección de esta oficina químico-farmacéutica, garantiza la exacta dosificación, perfecta esterilización y exquisita pureza de todo cuanto en la misma se dispensa.

Dotado nuestro laboratorio de abundante y novísimo material operatorio, podemos practicar todas aquellas operaciones que nos requieran dentro del ejercicio de nuestra profesión.

SERVICIO TÉCNICO FARMACÉUTICO PERMANENTE

PALACE HOTEL

LERIDA

Edificio construido para Hotel.  
Calefacción central, baños, lavabos  
: : : ingleses. : :  
TELEFONO — ASCENSOR

RAMÓN BAIGET Material de instalación eléctrica : : nes eléctricas : :

Reparación de dinamos, motores y bombas. Especialidad en instalaciones cinematográficas. Representante en las provincias de Lérida, Tarragona y Huesca de los transformadores para cinematógrafo.  
50 por 100 de economía.

Carmen 77.—LERIDA

Anis Infernal

: EL PEOR DEL MUNDO :

MIGUEL SERRA - LÉRIDA

Reemplazo de 1917

Los reclutas que deseen eximirse del servicio en el ejército de Africa, pueden dirigirse a D. Manuel Alvarez Llinás, calle Mayor, 15.

Atendido lo crecido que será el cupo del presente año, se recomienda a los que queran hacer la substitución, lo verifiquen cuanto antes, ya que de ese modo, se puede asegurar la exención, lo cual no sorá facil a última hora.

FARRÁN

FOTÓGRAFO

MANONELLAS

Cirujana licenciada y Profesora en Partos  
Especialidad en masaje y corrección de pies y manos defectuosas.  
Diagnóstico sobre la presentación y posición del feto.  
Enfermedades de las señoras.  
Clínica de partos.—Hospedaje a embarazadas.

Consulta de 3 a 6

Esterería, 5 pral. - Lérida

Novedades para señoras

Josa y Gassó

Pórticos Bajos, 10 y Blondel, 1 LERIDA

Pianos-Instrumentos-Música impresa

Gramófonos o discos con ópera, couplets de moda y música  
VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO  
CON DESCUENTO.

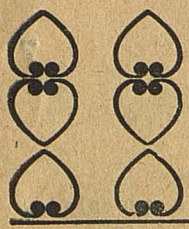
J. GUARRO

Caballeros, 66 - LERIDA

Candido Clua

Corredor Real de Comercio colegiado  
Rambla de Fernando, 16.-LÉRIDA  
Gestiona e interviene Sindicatos agrícolas de descuento, prestamos, negociación de letras, compra y venta de valores, etc. etc.

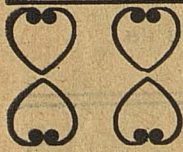




# La mejor Sastrería

## Casa

# PUJOL



Ultimos modelos en trajecitos para niños

Mayor, 60 - LERIDA ~ Monterols, 37 - REUS

## Mantas de lana superiores

PAÑOS de todas clases



Géneros de PUNTO

### El "ZOTAL" inglés cura:

La Glosopeda, Fiebre aftosa o Mal de la pezuña (Patera) = La Sarna o roña de las Ovejas y Cabras. = Las Heridas y Rozaduras de los Caballos, Mulas, etcétera. Las enfermedades del ganado en general. = Las plagas del Arbolado y Plantas.

### El "ZOTAL" destruye todos los insectos

El legítimo "ZOTAL" inglés de Burgoyne se vende en todas las Farmacias y Droguerías de España al precio de PESETAS 2'50 EL KILO

**Aguas de Rocafort** Deliciosas para la mesa. Especial para las personas sujetas a régimen. Recomendadas por eminencias medicas para las enfermedades del Estómago, Hígado y Riñones.

### LANA DE CORCHO

La mas barata y la mas ideal del mundo  
DEPOSITARIO: Domingo Serra Sanjuan - LERIDA

Galle del Carmen, 14, Pral. - - - Piso llamado **SALDOS**

### "El teatro en la escuela"

por Francisco Sala Rovira y con un prólogo de R. P. Rafael Oliver, Cho. P.  
A 1'50 ptas. ejemplar se vende en esta Administración.

Salón Barbería  
José A. Florensa  
Gabinete de Cirujano Callista  
Mayor, 76 Lérída

Buenaventura Qui  
ELECTRICISTA MECÁNICO

Instalaciones de Dinamos—Motores—Transformadores—Alternadores—Teléfonos—Pararrayos—Timbres y todo lo referente al ramo de Lampistería y Electricidad.

Calle Magdalena, n.º 3—LERIDA

La Casa mas importante de Muebles

=: **ARMENGOL** :=  
(Nombre comercial registrado)

Es la de la Rambla Fernando, núm. 16

=== Bajos de la Fonda de España ===

**OJO Sin Sucursales OJO**  
**TELEFONO 103 LERIDA**

**Gran Taller**  
DE CERRAJERIA

**José Gispert**

✻ ✻ ✻ Pídase Catálogo

A todos los que sufrais desengaños de la vida, acudid a consultar a

**- Mme. FEE -**

ella da consejos sobre pleitos, penas de amor, herencias, casamientos, enemistades, negocios u otras contrariedades, ella os devolverá la tranquilidad del espíritu por medio de sus secretos científicos.

Visible todos los dias de las 8 de la mañana a las 9 de la noche.

VILLA CARMEN, 3 - a los Campos Carretera de Barcelona.